

Las aspiraciones sociales de la adolescencia en México

NEMESIO CASTILLO VIVEROS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ
nemesio.castillo@uacj.mx

JOSÉ ALFREDO ZAVALETA BETANCOURT
UNIVERSIDAD VERACRUZANA
zabaletabetancourt@gmail.com

ERIKA PATRICIA ROJAS GONZÁLEZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Resumen: El artículo de investigación tiene como objetivo analizar las opiniones de adolescentes en situación de riesgo por la violencia y delincuencia en Xalapa, Poza Rica, Puerto de Veracruz y Coatzacoalcos, municipios ubicados en el estado de Veracruz, México. El trabajo de campo fue realizado en polígonos en situación de pobreza determinados por la Secretaría de Desarrollo Social. Para realizar la investigación se hizo un muestreo en escuelas de primarias y secundarias ubicadas en las zonas

de estudio. En el estudio participaron 434 adolescentes de edades entre 10 y 14 años. La estrategia de análisis de los datos fue descriptiva y correlacional. La información fue analizada con el software SPSS versión 25. Encontramos que las y los adolescentes identifican de manera clara los problemas en la familia, escuela, colonia y país, sin embargo, están dispuestos a trabajar por un cambio social. El 72% de las y los encuestados se mira en diez años como profesionista, el 69 % en diez años se mira trabajando o estudiando. Cabe señalar que, la desigualdad social, las prácticas sociales, el contexto y la cultura limitan su bienestar social. Por lo anterior, planteamos un modelo de intervención social desde la gerencia social, donde ellos sean quienes tomen decisiones para su futuro a partir del capital económico, social, cultural y simbólico acumulado.

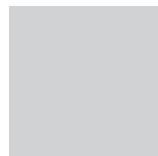
Palabras clave: política social, gerencia social, adolescentes y violencia.

Social aspirations among adolescents in Mexico

Abstract: The aim of this research article is to analyze the opinions of adolescents that are at risk of falling prey to violence and delinquency in the local municipalities of Xalapa, Poza Rica, Puerto de Veracruz and Coatzacoalcos in the state of Veracruz (Mexico). The field work was carried out in poverty-stricken neighbourhoods as categorized by the Department of Social Development. For the purposes of our research, we took a sampling from primary and secondary schools located within the areas under study, with the participation of 434 adolescents from 10 to 14 years of age. A descriptive approach was adopted to analyze the data, with correlations being discussed and the data analysis carried out using SPSS version 25. It was found that adolescents clearly identify the problems in their family, school, neighbourhood and country. However, they are willing to work for social change. 72% of those surveyed see themselves as a professional in ten years, while 69% see themselves working or studying in ten years' time. It should be noted that social inequality, social practices, context and culture place limits on their social wellbeing. Therefore, we propose a model of social intervention, implemented by social management, where they are the ones that take decisions concerning their future based on cumulative economic, social, cultural and symbolic capital.

Key words: social policy, social management, adolescents and violence.

Las aspiraciones sociales de la adolescencia en México



Nemesio
Castillo Viveros

José Alfredo
Zavaleta Betancourt

Erika Patricia
Rojas González

https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.2020415126

Recibido: 15/09/2020

Aceptado: 03/12/2020

FINANCIADO POR EL CENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO (IDRC)

El presente documento es un producto del diagnóstico e intervención del proyecto: *“La inclusión social y ciudadana de las/ los jóvenes en entornos de violencia, vulnerabilidad y exclusión en México. El caso de las y los jóvenes de ciudades de Veracruz”* coordinado por el Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales de la Universidad Veracruzana y financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), una corporación pública del Gobierno de Canadá. El proyecto se desarrolló mediante una perspectiva de género y fue implementado en colonias de la periferia en las ciudades de Poza Rica, Xalapa, Veracruz y Coatzacoalcos, focalizado en las y los jóvenes de 12 a 24 años los cuales son vulnerables a diversos tipos de violencia sociopolítica. El objetivo general de este proyecto fue la construcción de redes de jóvenes, fortalecimiento de trayectorias juveniles, participación ciudadana, y acceso a la justicia, mediante el desarrollo de capacidades juveniles de reflexión y liderazgo en diferentes campos sociales.

INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene el interés de generar una nueva forma de administrar lo social en México en la población de adolescentes.

Se considera oportuna la creación de una gerencia social donde sean los beneficiarios quienes determinen el uso de los recursos otorgados por el gobierno del Estado, con el objetivo de generar un sincretismo en la comunidad mediante la generación de los capitales social, económico, cultural y simbólico.

En México, en la secretaría o ministerio del desarrollo social en cada período de gobierno se genera una nueva política social de acuerdo con las prioridades del presidente en turno; todos los programas inician desde cero, lo pasado se borra por completo. Esto pareciera ser inocuo, sin embargo, no lo es, cada administración tiene una forma de entender y explicar el origen de la pobreza, marginación, discapacidad, desigualdad, exclusión y vulnerabilidad.

Cada proyecto implementado implica que se abandonan otras ideas y se crean nuevas, “los gobiernos saben muy bien cómo decirnos lo que hacen, pero no lo que no hacen. De hecho, se dedican a lo que podría denominarse una falsa «filantropía», la actividad de ayudar a las personas de forma visible y sensacionalista, sin tener en cuenta el oculto cementerio de las consecuencias invisibles” (Taleb, 2007, p. 160). Existe una selección de las necesidades sociales y de problemas sociales que son más rentables políticamente y, las formas de asistencia están estrechamente relacionadas.

Hay necesidades sociales que sólo son percibidas y entendidas por la comunidad, existen otras necesidades que son incluidas en el diseño de la política social pensadas desde una visión adulto-céntrica, pero las necesidades sociales deben ser cubiertas, pensadas y administradas desde la comunidad.

La administración de la política social (lo social) en México merece un análisis sistemático y organizado. Han existido dos grandes formas de promover la asistencia social en el país, mediante la promoción y la asistencia, la primera reivindica las habilidades y capacidades del ciudadano mediante ayudas condicionadas, el segundo se enfoca en favorecer la condición social y política del sujeto. Esto nos lleva a la construcción de un agente social que nosotros entendemos como “actor situado en contextos concretos estructurados y estructurantes” (Ema, 2004, p. 14). En palabras de Anthony Giddens los agentes “no aceptan nunca pasivamente las condiciones externas de la acción, sino que se

reflejan de manera más o menos continua en ellas y las reconstruyen a la luz de sus circunstancias particulares... en un plano colectivo y a la vez individual, sobre todo en condiciones de modernidad, existen numerosas zonas de apropiación colectiva como consecuencia de la creciente reflexividad de la vida social” (Giddens, 2006, p. 222). De acuerdo con Costa pensar la intervención social en términos de agente-agencia social (gerencia social) implica que los beneficiarios de programas sociales “intervienen en la producción y reproducción de la estructura, son competentes, y por ello no pueden ser reducidos, como lo haría el objetivismo, a la condición de meros soportes de la acción de la estructura” (Costa, 2016, p. 104). Asimismo, de acuerdo con Ortiz cuando hablamos de agente debemos saber que estamos creando y produciendo estructuras sociales que dan sentido y acción porque: “Los actores y las acciones que emprenden, generan una continua recreación y reproducción de los contextos sociales que posibilitan sus acciones” (Ortiz, Ortiz Palacios, & Ortiz, 1999). Esto implica que debemos de generar procesos que permitan la adquisición de capitales económico, social, simbólico y cultural.

MATERIAL Y MÉTODOS

La administración social de capitales

Pierre Bourdieu (1930-2002), uno de los sociólogos franceses más destacados, propuso la teoría de los campos sociales, los cuales estarían compuestos por hábitos, capitales e *illusio*.

Bourdieu define al campo como “aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses (...) y que no percibirá alguien que no haya sido construido para entrar en ese campo (...). Para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que este dotada de los habitus que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego” (Bourdieu, 1990, p. 136).

Un elemento central del campo social es el capital, el cual se le define como “trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o in-corporada. Cuando agentes

individuales o grupos se apropian de forma de material, bien en forma interiorizada o incorporada (Bourdieu, 2000b, p. 131).

La adquisición de capitales se produce mediante las prácticas sociales. El proceso de apropiación y producción se denomina *habitus*. Para Bourdieu (2000) el *habitus* “es tanto el elemento generador de la práctica, como el factor primordial de la reproducción cultural o simbólica” (p. 87). El *habitus* se define “como un sistema de disposiciones durables y transferibles -estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras-disposiciones durables y transferibles -estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funcionan en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir” (Bourdieu, 2000, p. 256). La apropiación y producción de capitales en el campo mediante prácticas sociales se convierten en *habitus*. Existen cuatro formas de generar esas prácticas sociales mediante capitales: cultural, económico, social y simbólico.

En la teoría de los campos, cada capital es importante, en su caso el capital cultural existe en tres formas: incorporado, objetivado e institucionalizado. El primero: es un estado de disposiciones duraderas de organismo, el segundo: se presenta en estado objetivado, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que son resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas, el tercero: en estado institucionalizado confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar (Bourdieu, 2000b).

En efecto, cuando se habla de capital cultural incorporado debemos hacer énfasis en que “es una posesión que se ha convertido en parte integrante de la persona, en *habitus*. Del “tener” ha surgido “ser”. El capital incorporado, al haber sido interiorizado, no puede ser transmitido instantáneamente mediante donación, herencia, compraventa o intercambio (a diferencia del dinero, los derechos de propiedad, o incluso los títulos nobiliarios)” (Bourdieu, 2000b, p. 140). Así, el capital cultural es materialmente transferible a través de su soporte físico (por ejemplo, escritos, pinturas, monumentos, instrumentos, etc.) (Bourdieu, 2000b, p. 144).

Por su parte, el capital cultural objetivado, como muestra bien el ejemplo del lenguaje, no puede por consiguiente reducirse al capital incorporado de un agente aislado -ni siquiera al de la totalidad de agentes-, el capital cultural objetivado “subsiste como capital simbólico y materialmente activo y efectivo solo en la medida en que el agente se haya apropiado de él y lo utilice como arma y aparejo en las disputas que tienen lugar en el campo de la producción cultural (arte, ciencia, etc.) y, más allá de este, en el campo de las clases sociales” (Bourdieu, 2000b, p. 146).

El capital cultural institucionalizado “a través del título escolar o académico confiere reconocimiento institucional al capital cultural poseído por una persona determinada... Mediante la fijación del valor dinerario preciso para la obtención de un determinado título académico, resulta posible incluso averiguar un “tipo de cambio” que garantiza la convertibilidad entre el capital cultural y el capital económico (Bourdieu, 2000b, p. 147).

En lo referente al capital económico, hace referencia a los ingresos, de acuerdo con Bourdieu “es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad; el capital cultural puede convertirse bajo ciertas condiciones en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos; el capital social, que es un capital de obligaciones y “relaciones” sociales, resulta igualmente convertible, bajo ciertas condiciones, en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios” (Bourdieu, 2000b, p. 135). En concreto “el capital económico (es) medido por los ingresos poseídos” (Bourdieu, 1998, p. 408) como la educación y otros que permiten la movilidad social en términos más amplios que el mero ingreso.

Cuando se hace referencia al capital social se debe pensar en los vínculos y red social, el cual “está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo” (Bourdieu, 2000b, p. 148).

El centro de desarrollo del capital social inicia en las redes de parentesco, posteriormente se van nutriendo por los diferentes

espacios sociales o campos donde interactúe el sujeto “La existencia de una red de relaciones no es un “fenómeno” natural ni social que sea establecido, de una vez y para siempre, mediante un acto original de institucionalización, pensemos, para el caso de la familia, en una definición genealógica de relaciones de parentesco” (Bourdieu, 2000b, p. 150). La reproducción del capital social en los cruces contantes de un campo a otro, así que “exige el esfuerzo incesante de relacionarse en forma de actos permanentes de intercambio, a través de los cuales se reafirma, renovándose, el reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 2000b, p. 153).

El capital simbólico se produce mediante prácticas de consumo, de manera que se produce una distinción jerárquica de una valoración subjetiva, y el cual se le puede definir como “la adquisición de obras de arte, testimonio objetivo del “gusto personal”, es la que mejor se aproxima a la forma más irreprochable y más inimitable de acumulación, es decir, a la incorporación de los signos distintivos y de los símbolos de poder bajo la forma de “distinción” natural, de “autoridad” personal o de “cultura” (Bourdieu, 1998, p. 281) como la educación y otros que permiten la movilidad social en términos más amplios que el mero ingreso.

Lo que hace que los sujetos crean en las reglas y las modifiquen Bourdieu lo llamó *illusio*, es lo que activa las estructuras sociales, el actor social debe estar convencido que son acuerdos que el puede apropiarse y modificar “es decir, que el término de inversión, por ejemplo, debe ser entendido en el doble sentido de inversión económica -lo que objetivamente siempre es, aunque no sea reconocido como tal- y en el sentido de inversión afectiva que le da el psicoanálisis o mejor aún, en el sentido de *illusio*, creencia, involvement, compromiso con el juego que es producto del juego y que produce el juego” (Bourdieu, 1998, p. 84) como la educación y otros que permiten la movilidad social en términos más amplios que el mero ingreso.

Programas de gobierno y control social

Durante el sexenio del presidente Vicente Fox Quesada (2000-2006) se creó el programa social de ayudas condicionadas denominado PROGRESA, en el periodo de Felipe de Jesús Calderón Hinojosa (2006-2012) se le denominó OPORTUNIDADES, en los

seis años de Enrique Peña Nieto (2006-2018) se le conoció con el nombre de PROSPERA programa de inclusión social. En el caso de Andrés Manuel López Obrador (2018-) mediante un acuerdo presidencial en el año 2019, todas y todos los beneficiarios de Prospera pasaron a diferentes programas: “transitarán de manera directa al programa Jóvenes Construyendo el Futuro, en su modalidad educativa denominada Jóvenes Escribiendo el Futuro, o al Programa Nacional de Becas. Lo anterior, siempre y cuando cumplan con los requisitos establecidos en los Lineamientos de ambos programas y en función de la disponibilidad presupuestal” (DOF, 2019b, p. 2).

El Programa de Becas de Educación Básica para el Bienestar Benito Juárez tiene como objetivo general “Contribuir a que las niñas, niños y adolescentes inscritos/as en Instituciones de Educación Básica del Sistema Educativo Nacional y que son integrantes de familias pobres, marginadas o que habitan en localidades prioritarias o asisten a escuelas en esas localidades, permanezcan y continúen sus estudios, mediante una beca” (DOF, 2020, p. 9). Y como objetivo específico “Otorgar becas para contribuir a la permanencia escolar de las niñas, niños y adolescentes inscritos en Instituciones de Educación Básica del Sistema Educativo Nacional y que son integrantes de familias pobres, marginadas o que habitan en territorios en condición de pobreza o de marginación o asisten a escuelas en esos mismos territorios” (DOF, 2020, p. 9).

Sin embargo, el enfoque asistencialista en México en relación con la política social está enfocado en algunas circunstancias al control social, y de acuerdo con Carlos Montaña, plantea que “Las políticas sociales constituyen instrumentos de intervención estatal funcionales (control social) al entonces proyecto hegemónico del capital (productivo), aunque tensa y contradictoriamente representan conquistas de las clases trabajadoras y subalternas. Derechos conquistados para tener ciertas necesidades tratadas por el Estado, que por su turno significan que el estatus-quo y la acumulación capitalista permanecen inalteradas” (Montaña, 2007, p. 2).

Nuestro interés es que debemos regresar al inicio, la construcción de un nuevo contrato social mediante procesos de

administración social de los recursos humanos, materiales y culturales disponibles en las comunidades.

Enfoque metodológico

En este artículo de investigación, se utilizó la metodología cuantitativa, que de acuerdo con Tamayo (2014), consiste en el contraste de teorías ya existentes a partir de una serie de hipótesis surgidas de la misma, siendo necesario obtener una muestra, ya sea en forma aleatoria o discriminada, pero representativa de una población u objeto de estudio.

Según Guba y Lincoln (2000) se habla que paradigma positivista como una visión o sistema de creencias que sirve como guía para que el investigador defina su metodología y sus posicionamientos ontológicos y epistemológicos. Por lo que, la investigación cuantitativa, se puede definir de acuerdo con King et al. (2000) como el estilo que: “se sirve de números y métodos estadísticos. Suele basarse en medidas numéricas de ciertos aspectos de los fenómenos; parte de casos concretos para llegar a una descripción general o para comprobar hipótesis causales y busca medidas y análisis que otros investigadores puedan reproducir fácilmente” (p.14).

Muestra y participantes

El muestreo seleccionado es por conveniencia, el cual consiste que la “elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico ni con base en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación. Elegir entre una muestra probabilística o una no probabilística depende de los objetivos del estudio, del esquema de investigación y de la contribución que se piensa hacer con ella” (Sampieri, 2010, p. 176).

Se seleccionó a las y los participantes adolescentes de 10 a 14 años, sin tomar en cuenta que estaban en la educación formal

o informal, por conveniencia se aplicaron en escuelas. Se les aplicó el instrumento en escuelas de educación primaria y secundaria. En la ciudad de Poza Rica se aplicaron 120, en Xalapa 152, en Veracruz 102 y en Coatzacoalcos se levantaron 60, siendo un total de 434 encuestas.

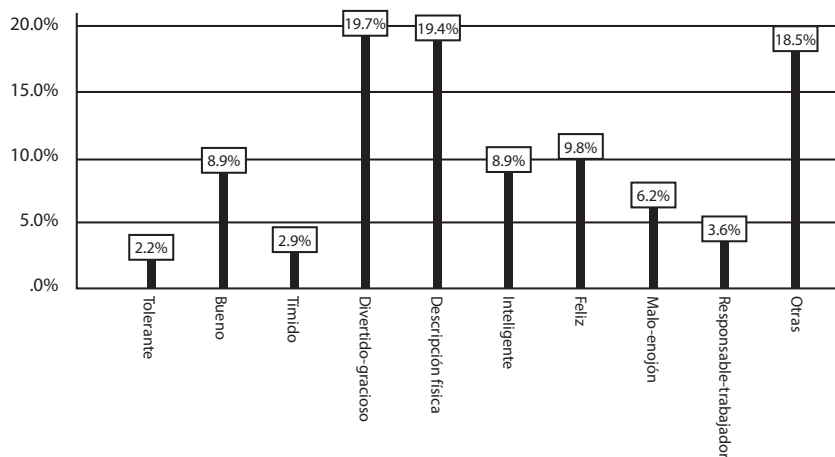
Procedimiento de recogida de información

El procedimiento para recabar la información de los participantes se inició en el mes de diciembre de 2018 a junio de 2019. Respecto a las consideraciones éticas para recabar la información, en la primera página del instrumento se explicaba el propósito del estudio y el carácter confidencial y voluntario de su colaboración, lo cual se pedía al participante en cuestión que leyese para luego, si estaban de acuerdo, proceder con el llenado de los cuestionarios. Los datos obtenidos se analizaron por medio de la estadística descriptiva para presentar los principales resultados (frecuencias, porcentajes y promedios).

Resultados

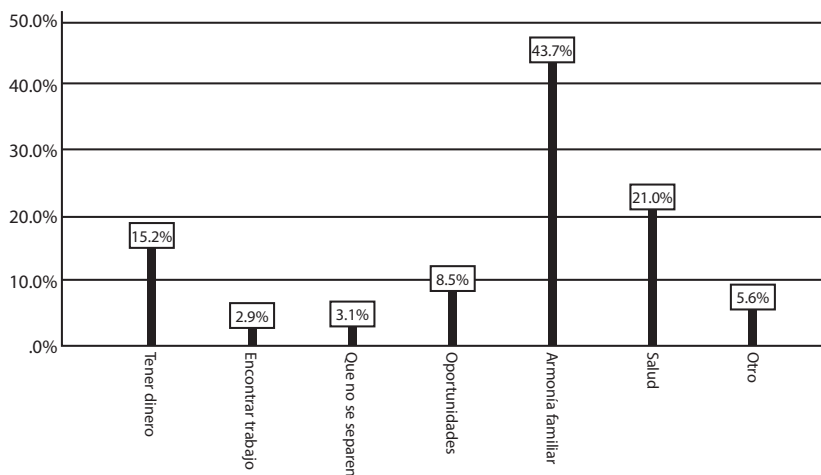
Se les preguntó a los niños/as y adolescentes, que cómo se describían ellos en tres palabras, a lo que ellos dijeron, el 2.2% se considera tolerante, el 8.9% comentó que bueno, el 2.9% dijo que es tímido, el 19.7% se mostró divertido-gracioso, el 19.4% hizo de sí mimo/misma una descripción física, el 8.9 afirmó que es inteligente, el 9.8% se consideró feliz, el 6.2% respondió que se piensa como malo u enojón, el 3.6% afirmó que es responsable y trabajador, el 18.5% dijo que otras.

Gráfica 1: Cómo me describo



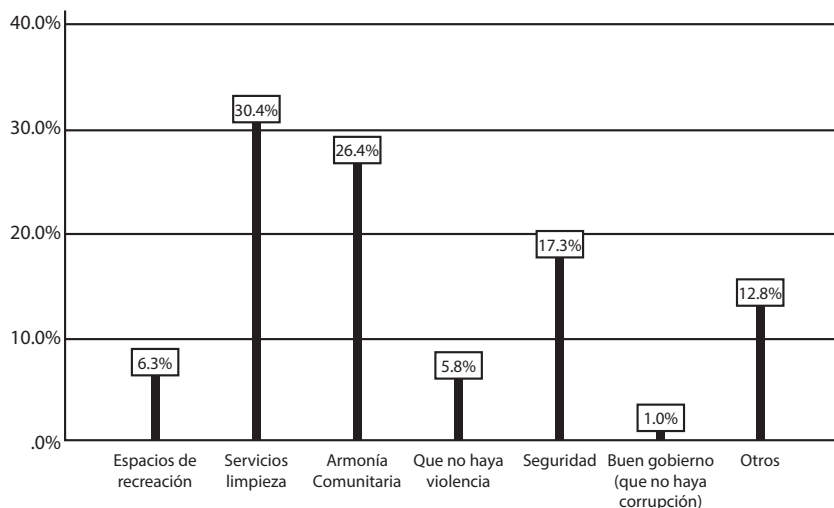
Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

En relación a los deseos para sus familias, las y los encuestadas/encuestados respondieron que: el 15.2% quiere que haya dinero, el 2.9% dijo que encontrar trabajo, el 3.1% comentó que sus papás no se separen, el 8.1% tener más oportunidades, el 43.7% que en su casa exista la armonía familiar, el 21.0% que toda la familia cuente con salud, el 5.6% otros. Lo principal que desean niños/as y adolescentes encuestadas/encuestados, es que en su casa exista la armonía familiar, que no sea un espacio conflictivo y anhelan para su familia la salud.

Gráfica 2: Deseos para mi familia

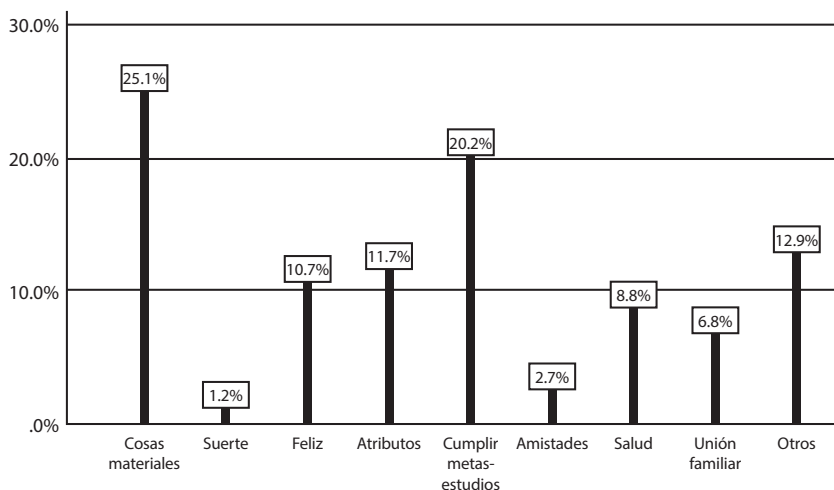
Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

Si los niños tuvieran la oportunidad, de cambiar a su comunidad se encontró que: el 6.3% dijo que les gustaría tener espacios de recreación, el 30.4% que pasen los servicios de limpieza en sus colonias, el 26.4% comentó que les gustaría exista armonía comunitaria, el 5.8% respondió que no quiere más violencia, el 17.3% afirmó que necesitan más seguridad, el 1.0% esperan que en el gobierno no exista corrupción, el 12.8% dijo que otros. Entre los principales deseos que anhelan los niños/as y adolescentes para su comunidad, es que pasen los servicios de limpieza y les gustaría la armonía comunitaria.

Gráfica 3: Deseos para mi comunidad

Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

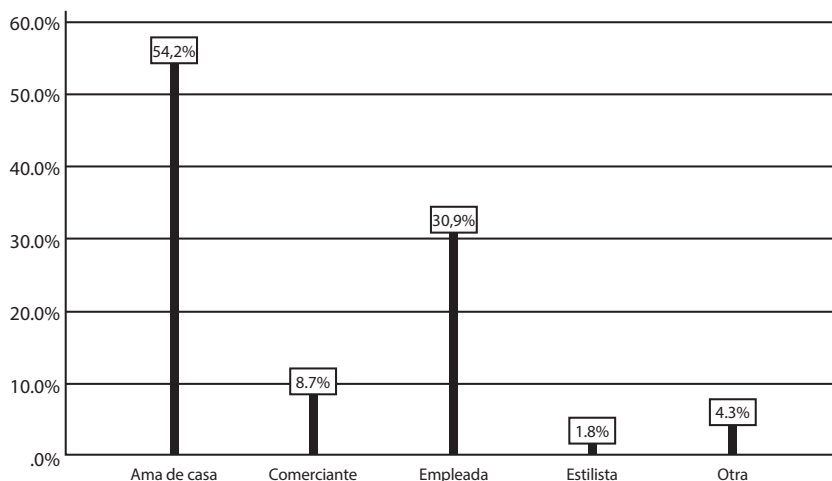
Los niños y niñas que fueron encuestados, se les preguntó que si tuvieran la oportunidad de pedir un deseo, cuál sería: el 25.1% piden cosas materiales, el 1.2% tener suerte, el 10.7% ser feliz, el 11.7% anhelan atributos personales, el 20.2% les gustaría cumplir sus metas o estudios, el 2.7% quieren tener más amigos, el 8.8% pidieron tener salud, para el 6.8% es más importante que sus familias tengan unión familiar, el 12.9% comentó otros deseos para ellos.

Gráfica 4: Deseos para mí

Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

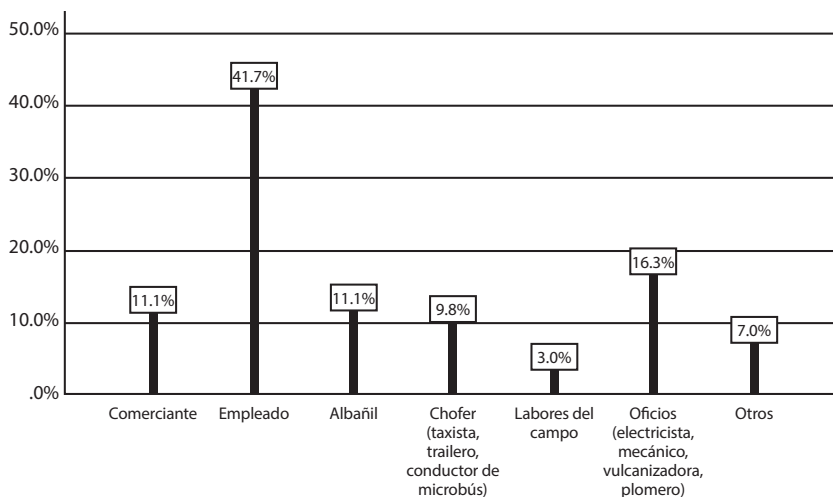
En el área familiar, se preguntó la ocupación de las mamás de los niños/as, donde ellas/ellos respondieron: que el 54.2% dijo que se dedican a las labores domésticas, el 8.7% afirmaron que es comerciante, el 30.9% sus mamás son empleadas de fábricas, el 1.8% trabajan como estilistas y el 4.3% que su mamá se dedica a otras actividades. Lo que principalmente encontramos es que las madres se dedican a las labores del hogar.

Gráfica 5: Ocupación de la mamá



Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

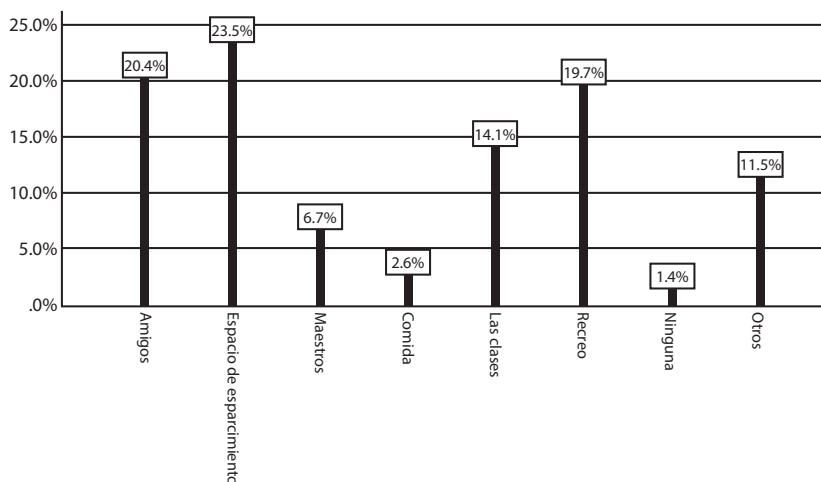
De la misma manera, se les preguntó a qué se dedican los papás de los niños/as, el 11.1% es comerciante, el 41.7 % son empleados de alguna fábrica, el 11.1 % trabajan en el área de la construcción, el 9.8% es chofer (taxista, chofer de tráiler, conductor de microbús), el 3.0% labora en el campo, el 16.3% se dedican a los oficios (electricista, mecánico, vulcanizadora, plomería). La mayoría de los papás de los encuestados son empleados de alguna fábrica o están trabajando en oficios, casi el 60% está en el campo de la informalidad.

Gráfica 6: Ocupación del papá

Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

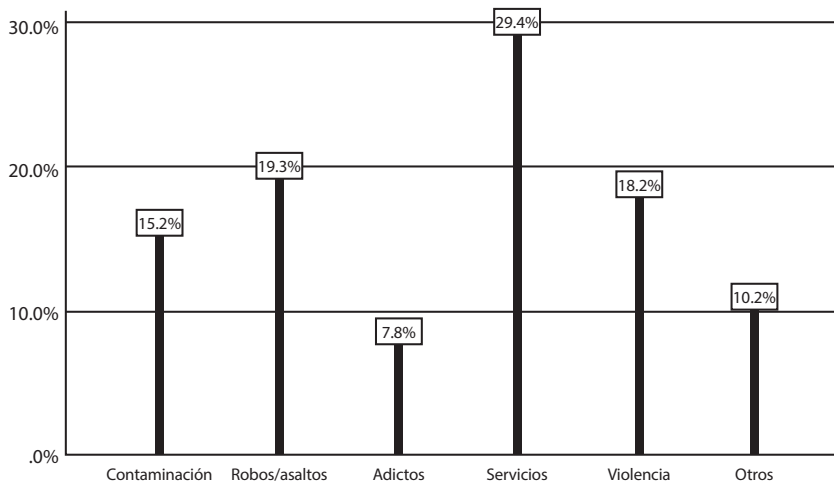
Otro de los temas abordados en la encuesta es sobre las cosas que les gusta a los niños/as de su escuela: el 20.4 % dijo que tener amigos, el 23.5% tener espacios de esparcimiento, el 6.7% los maestros que les dan clases, el 2.6% la comida que venden en la escuela, el 14.1% comentó que las clases, el 19.7% les gusta el recreo, el 1.4% ninguna, el 11.5% comentaron que otro. Las dos cosas que más les gusta de su escuela son: espacios de esparcimiento y sus amigos.

Gráfica 7: Cosas que te gustan de la escuela



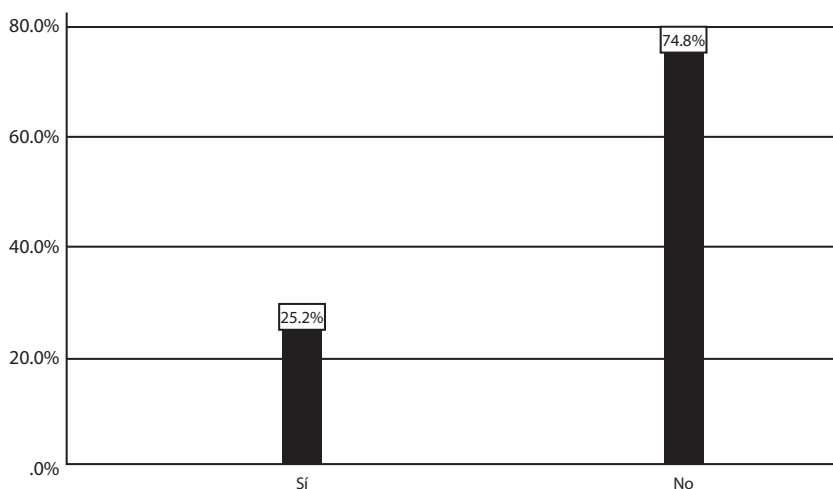
Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

Se le solicitó a los niños y niñas que identificaran los problemas que existen en la colonia en donde viven: el 15.2% señaló la contaminación, el 19.3% dijo los robos/asaltos, el 7.8% comentó que los adictos que circulan en su calle, el 29.4% los servicios públicos, el 18.2% la violencia que se vive en su colonia, el 10.2% comentó que otros. Los problemas que más identificaron las/los encuestadas/encuestados son los servicios públicos.

Gráfica 8: Problemas que existen en tu colonia

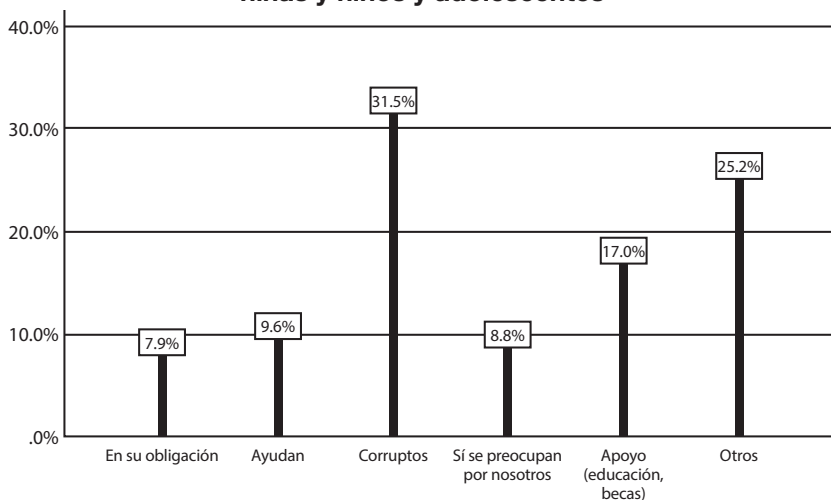
Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

En el tema sobre si las autoridades del gobierno deben de velar por la integridad de los niños/as y adolescentes, a lo que se le preguntó que, si ellos creen que las autoridades cumplen sus obligaciones, el 25.2% dijo que sí hacen su deber, el 74.8% afirmó que no. Las autoridades del gobierno no cumplen con sus obligaciones fue la respuesta principal.

Gráfica 9: El gobierno cumple con sus obligaciones

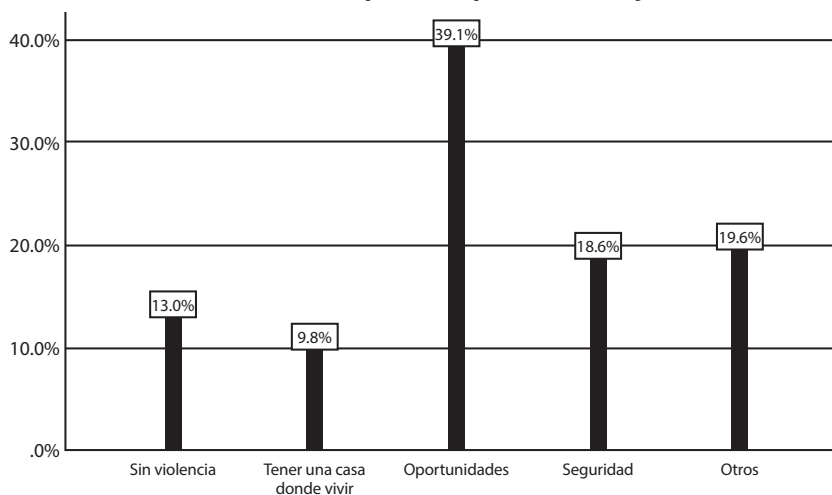
Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

Uno de los temas que se abordó en el cuestionario fue si los gobernantes se preocupan por las niñas, los niños y adolescentes: el 7.9% dijo que es su obligación, el 9.6% comentó que sí ayudan, el 31.5% expresó que son corruptos, el 8.8% afirmó que sí se preocupan, el 17.0% dijeron que dan apoyos, ya que, les ofrecen apoyos (educación-becas), el 25.2% respondió que otros. En general, se puede decir que los y las adolescentes creen que los gobernantes no se preocupan por los niños/as y adolescentes, porque consideran que son corruptos o no hacen su trabajo.

Gráfica 10: Interés o preocupación de los gobiernos por las/los niñas y niños y adolescentes

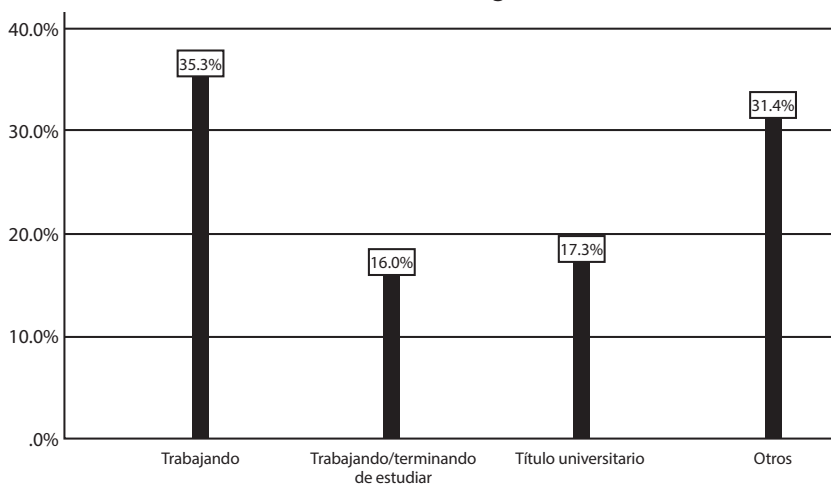
Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

Se les preguntó a los niños/as y adolescentes que propondrían para que vivan mejor: el 13.0% que no exista la violencia, el 9.8% tener una casa propia, el 39.1% dijo que quiere tener más oportunidades, el 18.6% contar con seguridad en sus colonias, el 19.6% proponen otros. Al tener más oportunidades, los niños/as y adolescentes, creen que pueden crecer profesionalmente y sus padres tendrían más fuentes económicas para apoyarlos en sus estudios.

Gráfica 11: Propuestas para vivir mejor

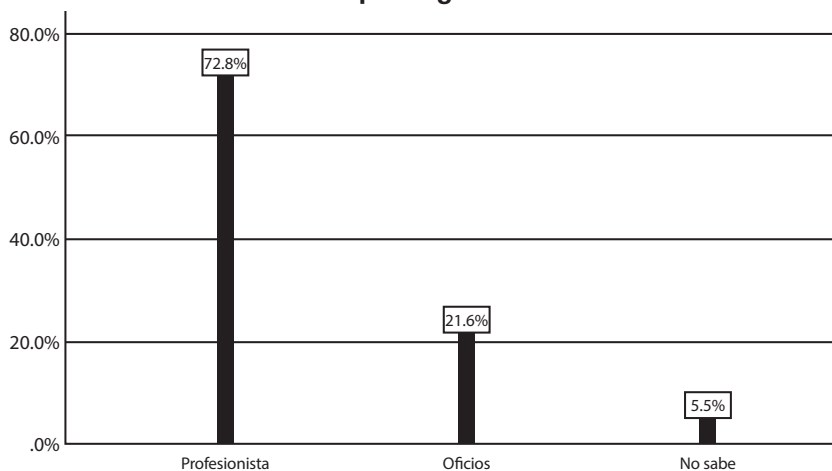
Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

Una de las preguntas dentro del cuestionario radicó en indagar cómo se imaginan los niños/ as y adolescentes dentro de 10 años: el 35.3% dijo trabajando, el 16.0% comentó que trabajando y al mismo tiempo terminando de estudiar, el 17.3% teniendo un título universitario, el 31.4% respondió que otras cosas. La mayoría de las/los encuestadas/encuestados se proyectan en diez años trabajando.

Ilustración 12: Cómo te imaginas en 10 años

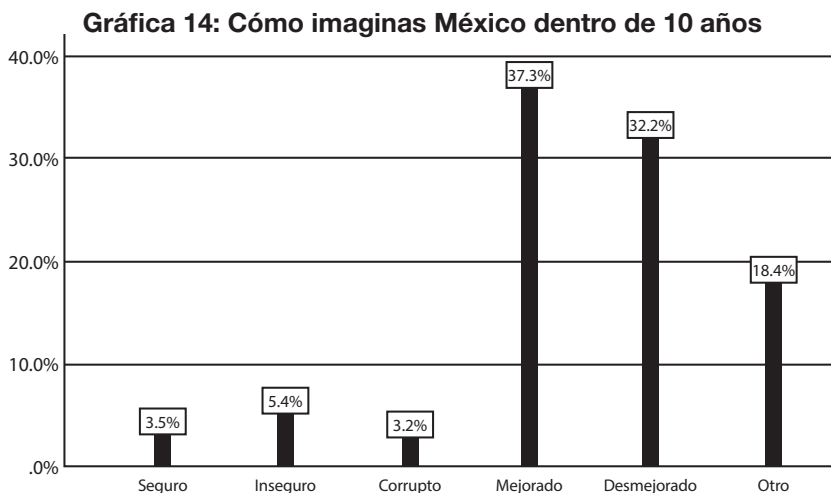
Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

Dentro de los temas del cuestionario se indagó sobre las aspiraciones, se les preguntó sobre ¿A qué les gustaría dedicarse los niños/as y adolescentes cuando sean grandes? El 72.8% quieren ser profesionistas, el 21.6% realizar oficios, el 5.5% aún no sabe lo que quiere ser. La mayoría de las/los encuestadas/encuestados, quieren seguir estudiando, ser un profesionista, terminar sus estudios universitarios y tener un empleo.

Gráfica 13: A qué te gustaría dedicarte

Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

Finalmente, se les preguntó a los niños/as y adolescentes respecto a cómo se imaginan que será México dentro de diez años. A lo cual respondieron, el 3.5% que sea seguro, el 5.4% afirmaron que será inseguro, el 3.2% seguirá siendo corrupto, el 37.3% creen que va a mejorar la situación del país, el 32.2% estará desmejorado, el 18.4% dijo que se imagina a la nación de otra forma. En diez años las y los encuestados, piensan y creen que México va a mejorar su situación.



Fuente: elaboración propia con datos recabados en campo.

DISCUSIÓN

Las aspiraciones de adolescentes es ver un país mejorado en el futuro y un alto porcentaje se mira como profesionista, son deseos que solo pueden ser realizados con la instrucción de capitales desde una perspectiva de la gerencia social. Se plantea un modelo de intervención social donde exista la “la coordinación colectiva en el manejo de los recursos autogestionados... que guiará la comunidad por medio de la planificación, organización, dirección y control y que busque el cumplimiento de la misión y objetivos a través de estrategias claras, definidas por la propia comunidad” (Pérez, 2012, p.69)

De manera central se plantea la creación de un modelo de carácter inclusivo, mediante la idea de la gerencia social. El cual la debemos entender como “un aspecto que trasciende la rentabilidad económica y procurar la rentabilidad social. Hoy, en la problemática existente, la gerencia social no debe ser solamente una preocupación por la distribución equitativa del ingreso, sino también por la distribución equitativa del conocimiento” (De Oliveira, 2016, p. 17).

El enfoque que tiene este tipo de organización social está centrado en la idea de “administrar los recursos que pertenecen a la sociedad. Este nuevo modelo de administrar se está utilizando principalmente en los consejos comunales, ya que ellos son los encargados de asignar y dar buen uso a los recursos que les otorga el Estado” (Briceño, 2020), sin embargo, bajo la idea que la comunidad pone también sus intereses individuales y colectivos dentro de los proyectos de los que ahí emanan.

Un modelo de intervención social inclusivo es aquel que se fundamente en los capitales de la comunidad y en la idea de los Derechos Humanos universales, se necesita “un tipo de acción gubernamental que tenga como finalidad coadyuvar al mejoramiento del nivel de vida de la población que través de la puesta en marcha de modelos organizacionales flexibles, horizontales y de corresponsabilidad con la ciudadanía en el desarrollo de proyectos sociales de carácter innovador, fomenten la participación y el desarrollo del capital social” (Márquez, 2007, p. 113).

Pensamos en un modelo de política pública “flexibles, tendientes a responder a las transformaciones que se suscitan en la sociedad, a través de esquemas de corresponsabilidad, tendientes a aumentar la gobernabilidad; donde la participación ciudadana en el diseño, aplicación y evaluación de las políticas públicas, hacen que la función gubernamental se dinamice y donde el desempeño institucional se refuerce en beneficio de la sociedad” (Márquez, 2007, p. 113).

En concreto tendrán mejores resultados aquellos “diseños e implementación de políticas públicas, a través de programas sociales participativos, utilizando modelos organizacionales, criterios técnicos y procedimientos de la gestión pública, adaptándolos a los requerimientos particulares del ámbito social” (Márquez, 2007, p. 113).

Las acciones y participación no tendrán que ser unidireccionales, tendrá que existir un equilibrio en términos recursos y conocimiento, se debe de “optimizar el rendimiento de los esfuerzos del Estado y los actores sociales en el enfrentamiento de los grandes déficit sociales de la región, y el mejoramiento del funcionamiento y resultados de la inversión en capital humano y capital social” (Kliksberg, 1999, p. 164).

Por lo anterior, se elige la construcción de un modelo de intervención social, denominado “gerencia social”, que permita la creación de capital social, cultural, económico y simbólico; que generen las estructuras sociales para que las comunidades puedan integrarse a un modelo de desarrollo social y económico pero pensado desde la inclusión social. Los capitales no se crean solos, son producto de las acciones de la comunidad y Estado. Lo que quiere decir que “la gerencia social debe avanzar en la preparación e implantación de modelos que garanticen a la comunidad la plena transparencia y control sobre la marcha de los programas sociales. Al respecto es necesario avanzar en la construcción de indicadores precisos y claros de cumplimiento real de metas” (Kliksberg, 1999, p. 165). Lo que implica la presencia de los actores de la comunidad en el diseño de la política pública “como el proceso particular que se corresponde con la formulación, implementación y evaluación de la política social y la dirección o conducción de las instituciones u organizaciones destinadas para tal fin” (Vieira, 2004, p. 134).

La creación y producción del capital social, cultural, económico y simbólico se debe dar en un contexto donde las comunidades sean quienes diseñen en conjunto con los actores de gobierno las políticas sociales de las cuales serán beneficiarios. La línea de acción tendría que estar dentro de tres momentos:

- a) Generar un conocimiento liberador a partir del propio conocimiento popular, que va explicitándose, creciendo y estructurándose mediante el proceso de investigación llevado por la propia población y que los investigadores simplemente facilitan aportando herramientas metodológicas.
- b) Como consecuencia de ese conocimiento, dar lugar a un proceso de empoderamiento o incremento del poder político (en un sentido amplio) y al inicio o consolidación de una estrategia de acción para el cambio.
- c) Conectar todo este proceso de conocimiento, empoderamiento y acción a nivel local con otros similares en otros lugares, de tal forma que se genere un entramado horizontal y vertical que permita la ampliación del proceso y la transformación de la realidad social” (Jara, 2012, p. 62).

El desarrollo social se promueve mediante dos ideas: una postura asistencial en el cual se da un reconocimiento de derechos sociales vulnerados y la reparación de plena cobertura de los problemas sociales. Esto no implica la afectación profunda del tipo de relaciones sociales predominantes, pero sí posiciona al quehacer profesional en la línea de generación de cambios hacia la construcción de un origen social distinto (Alayón, 2008, p. 56), por otro lado, una postura del asistencialista que se involucra “el ocultamiento de los problemas sociales como derechos humanos suprimidos o restringidos y la entrega escasa para atenuar y controlar la conflictividad social que genera la carencia extrema”...Esta estrategia de intervención es vista como “una inversión en seguridad para los propios sectores dominantes... (ya que busca el) control ideológico-político hacia la reproducción del orden social imperante, constituyen la esencia misma de las propuestas asistencialistas” (Alayón, 2008, p. 56). Por lo que a la que se le tiene que dar prioridad desde un punto de vista de la gerencia social es la asistencia social porque permite el reconocimiento de los derechos vulnerados y al ciudadano se le considera como un agente de cambio social.

Hay que decir que existen limitaciones y alcance de la gerencia social, tenemos que señalar que tienen que darse las condiciones para que la gente participe, una convocatoria abierta donde las y los adolescentes puedan tomar decisiones sobre su futuro. Una de las grandes limitaciones serían los recursos económicos disponibles, se deben tener el capital económico para poder generar los otros capitales. En relación con las limitaciones, la vida cotidiana y la cultura siempre serán un elemento para considerar, es decir, la gerencia podrá ayudar a modificar una parte de las prácticas sociales, pero habrá otras que son parte de la cultura local y nacional.

CONCLUSIONES

La nueva familia cambió algunos de sus roles en la sociedad, de acuerdo con la encuesta los y los adolescentes el 43.7% desean que exista armonía en su familia, el 40% tiene una familia uniparental, el 19% vive con la mamá, lo que implica mayor carga de trabajo para la madre, el tema del cuidado infantil se convierte en una cuestión delicada porque el seguimiento y la atención de

los hijos se relaja. Se encuentra que la escuela tiene una función mínima en el comportamiento de sus estudiantes por estar en entornos violentos, los profesores dan su clase e inmediatamente salen a su casa, el trabajo precarizado de los padres, la no presencia de padre o madre, el abandono escolar o la combinación de escuela y trabajo, el retorno al núcleo familiar después de un matrimonio temprano.

Por lo anterior, las intervenciones sociales deben surgir desde la organización de las comunidades, generando los capitales económico, social, cultural y simbólico para que las comunidades dirijan su propio desarrollo enmarcado en los Derechos Humanos y en los Derechos económicos, sociales y culturales. Hay un entusiasmo claro de las y los adolescentes, el 37.3% mira a México mejorado en 10 años, mientras que el 32.2% cree que se va a desmejorar. El 72% se mira como profesionista, pero para ello, se deben crear las condiciones sociales donde se inserten las y los adolescentes para que sean ellos quienes construyan su futuro mediante la generación de los capitales.

Se tiene un fenómeno de crisis de lo social tradicional y lo estatal autoritario, la idea es ir generando las bases para un nuevo contrato social mediante la incorporación de la gerencia social, donde las políticas públicas se construyan mediante el aporte de adolescentes, padres de familia, escuela, comunidad y las instituciones públicas.

Actualmente, no hay elementos para decir que las políticas estatales tienen un impacto concreto en el comportamiento en adolescentes; continúan reproduciéndose los mismos fenómenos de siempre, desnutrición, maltrato, violencia, embarazos no deseados, incorporación al mercado de trabajo a edades muy cortas en espacios locales.

Las políticas sociales tendrán que dejar de lado el asistencialismo para pasar a la asistencia social. Se debe construir un espacio social, donde las comunidades en conjunto con los promotores sociales generen el suficiente capital que les permita crear un desarrollo alternativo enfocado en la calidad de vida, priorizando la salud educación y los derechos humanos. Finalmente, la asistencia social debe ir acompañada de la gerencia social a través de la generación de capitales como el económico, social, cultural, social y simbólico.

BIBLIOGRAFÍA

- Alayón, N. (2008). *Asistencia y asistencialismo. ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza?* Argentina: Lumen-Hvmanitas.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes México.
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. España: Taurus. Retrieved from <https://doi.org/10.1080/10510970802467387>
- Bourdieu, P. (2000a). *Esquisse d'une théorie de la pratique - Précédée de trois études d'ethnologie kabyle. Points Essais*. Francia: Editions du Seuil.
- Bourdieu, P. (2000b). La formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social. *Poder, Derecho y Clases Sociales*, 131–164. Retrieved from <https://doi.org/10.1787/1e2bf814-fr>
- Briceño, (et. al). (2020). Gestión social comunitaria: autogestión y cogestión. Retrieved 13 August 2020, from <http://gerenciasocialupel2012.blogspot.com/2012/05/gestion-social-comunitaria-autogestion.html>
- Costa, R. (2016). El agente social en la teoría de la estructuración de A. Giddens. *Estudios - Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba*, (11), 99–108. Retrieved from <https://doi.org/10.31050/1852.1568.n11-12.13661>
- De Oliveira, M. (2016). Los consejos comunales y la gerencia social comunitaria. *Apuntes Universitarios*, 6 (1), 9–21. Retrieved from <https://doi.org/10.17162/au.v6i1.229>
- DOF. ACUERDO número 29/12/19 por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Becas de Educación Básica para el Bienestar Benito Juárez para el ejercicio fiscal 2020. (2019). México.
- DOF. ACUERDO por el que se emiten las Reglas de Operación de PROSPERA Programa de Inclusión Social, para el ejercicio fiscal 2019 (2019). México.
- Ema, J. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 1(5), 1. Retrieved from <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.114>

- Giddens, A. (2006). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires; Madrid: Amorrortu editores.
- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Educación Global*, 1(Febrero). Retrieved 13 January 2018 from <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A-Jara-Castellano.pdf>
- Kliksberg, B. (1999). Hacia una gerencia social eficiente en América Latina. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 43(175), 163–169. Retrieved 23 July 2020 from <https://revistasonline.inap.es/index.php/GAPP/article/view/190/190>
- Márquez, M. (2007). *Gerencia Social. Buen Gobierno*. Retrieved 13 August 2020 from Fundación Mexicana de Estudios Políticos y Administrativos A.C.: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=569660524002>
- Montaño, C. (2007). Trabajo social e intervención: la politización de la acción profesional. In *Conferencia presentada en el VII Coloquio Internacional de Estudiantes de Trabajo Social* (p. 18). Costa Rica: Trabajo Social Universidad de Costa Rica. Retrieved 5 March 2019 from www.ts.ucr.ac.cr
- Ortiz, L., Ortiz Palacios, L. Á., & Ortiz, L. (1999). Acción, Significado y Estructura en la Teoría de A. Giddens. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 6 (20). Retrieved 17 July 2020 from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10502002>
- Sampieri, R. et al. (2010). *Metodología de la investigación*. México: MacGrawHill.
- Taleb, N. (2007). *El Cisne Negro. El impacto de lo altamente improbable*. España: Ediciones Paidós Ibérica. Retrieved from <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Vieira, J. (2004). Gerencia y política social: análisis de su relación, desarrollo y evaluación con énfasis en el gobierno de Rafael Caldera (1993-1998). *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, X (2), 131–160. Retrieved 13 August 2020 from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36410208>